



José Asunción Silva

Pierre Loti

El encanto de las novelas de Loti y de ésta en particular reside simplemente en el exotismo, y esa fuente de éxito explotada por Loti se agotará rápidamente. Sus libros no están llamados a vida duradera. Aziyadé, Constantinopla, Karoni, Tahiti, Crysanthème, Yokohama, Fleurs d'Ennui, Propos d'Exil, Japoneries d'Automne, simples estudios de medios ambientes; artísticos, no psicológicos; coloreados, no profundos; preferibles, para el que busca el temperamento del autor, a la novela.

En los otros libros la primera de las impresiones se amortigua; en la novela de Spahi los amuletos y la luz y el calor de los personajes insípidos están de sobra. Él mismo lo ha dicho en su prólogo de Crysanthème. «Los personajes de esta novela somos: el japonés, yo y el efecto que el país me produjo». Así de todas, y, para disminuir el esfuerzo, los personajes de sus novelas son todos rudimentarios, organizaciones débiles donde no se mueve la pasión y que se destacan del fondo del cuadro como un signo, como una impresión última del medio descrito. Cuando Loti ensaya trasplantar a nuestras regiones sus procedimientos, éstos no dan resultados completos.

De ahí la inferioridad del Frève Ives. Uno de los secretos que hacen la magia de su estilo, que le dan el sello característico, consiste en la lejanía de los lugares descritos, en la vaguedad de la frase, en algo delicadamente incierto de los adjetivos que podría resumirse en esto: grandiosos cuando caracterizan un aspecto general de las cosas; en Crysanthème, las comidas extravagantes, la pipita de oro sacudida, las linternas, etc. Para el primero de los dos procedimientos, Loti es pintor de grandes toques; para el segundo es miniaturista consumado.

Loti no es novelista. El único carácter que sale de su obra es el suyo propio: una inteligencia alta que quizás se hubiera satisfecho en estudios científicos; una sensibilidad sentimental nula, con propósito deliberado de no dejarse enternecer; una sensibilidad sensorial enorme; una delicadeza que lo hace sensible a los matices más fugitivos de las cosas, de los horizontes; un verbo nuevo, en fuerza de ser, será... ¿creíble? Viejo... Ce grand secret de mélancolie que la lune raconte aux chênes anciens et aux mirages deserts des mers. Esta frase de Chateaubriand, diluida en mil páginas, y

su sugestiva melancolía, contiene las tres cuartas partes de la belleza regada en todas las páginas de descripciones de la novela. Loti y Loti: los dos personajes de sus novelas y de su obra.

Un diletantismo suave, como todo lo superficial, un espíritu fatigado de lo vacío; una alma enamorada de lo raro: todo eso puede ser elemento y base de éxitos, seguramente transitorios. Las cualidades de hoy serán defectos cuando, siendo más conocidos los países descritos, las vaguedades de hoy parezcan simple debilidad... Y, sin embargo, por el lado sensaciones suaves, poetismos y exotismo han sido muy gustados por oposición del alcohol de Pot bouille, de la carne de Nana, de la histeria y de la neurosis explotadas por la escuela opuesta.

Aun suponiendo que la obra de Loti se hubiera producido al tiempo que las novelas de Bourget, habría sido más popular que aquéllas: cualquiera desea leer un cuento que pasa en Tahití, mientras que para el gran público la novela psicológica con sus medios ambientes, estados de espíritu y todo su análisis, es como libro cerrado.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario